

Apreciado Nicanor:

He disfrutado mucho la oportunidad de la fotografía que te envió, pues, como dicen, a veces una imagen vale más que mil palabras, y en esta instantánea sí que veo reflejada de la mejor manera la trayectoria de un hombre que, como tú, ha trabajado continua y reflexivamente por la economía y por la paz de Colombia.

Con seguridad, has dirigido como ninguno la “Tienda de la Economía”, con ese talante paisa que concluye que “si le venden, no le fían”, pero también has sido un luchador por la paz, que prefiere dialogar que combatir, que prefiere convencer que vencer, y que sólo quiere tomarse unos cuantos aguardientes al calor de una buena conversación, mientras que los fusiles se quedan reclinados en un muro y escapan de las manos de los violentos.

Nicanor: todo lo que quería decirte es que mires esta foto muchas veces para que recuerdes con simpatía a tus amigos y recuerdes que la paz es un propósito que siempre agradece el concurso de buenos colombianos, como tú.

Con afecto,

Andrés Pastrana